

Ultima lectio del Prof. Alfonso López Quintás

Facultad de Filosofía. UCM. 26.02. 2003

- Palabras finales pronunciadas en sustitución del Decano de la Facultad-

¡Gracias Prof. López Quintás, por esta lección. Por ella misma y por lo que evoca respecto a la abundancia del corazón de la que habla la boca. En ella resuena toda una vida dedicada a la docencia y la investigación.

Gracias al Departamento de Filosofía III, y en particular a su Director Prof. Tomás Calvo, por haber tomado la iniciativa de propiciar este acto.

Aunque sean sencillos, los gestos institucionales son importantes. En este caso se trata de una manera solemne de realzar y celebrar la dignidad de una Facultad de Filosofía y de asumir la responsabilidad que su quehacer entraña. Y lo hacemos en la singularidad de una persona.

Una despedida tiene siempre alguna nota de tristeza. Y no está mal que así sea también en este caso, porque las instituciones también se duelen con las despedidas. En ese sentimiento muestran que están vivas y no son indiferentes.

Pero en esta ocasión predomina claramente el gozo. No sin motivo Vd. ha elegido terminar su última lección con el análisis y la audición del *Himno a la alegría* de la 9ª sinfonía de Beethoven. En conjunto predomina el júbilo porque se trata de la culminación de una vida académica extensa, intensa, fecunda..

La filosofía es una carrera de fondo. Larga y honda. Requiere tiempo para madurar. La hora de la verdad, si llega, es tardía. Y gusta sostenerse, prolongarse y perdurar... (¡Dichosos aquellos a quienes la hora de la verdad les llega antes que la hora de la muerte)

Esa condición se ha realizado destacadamente en la trayectoria de Alfonso López Quintás, profesor riguroso y entregado, maestro.

Este acto es un modo de destacar y celebrar una culminación. Marca la llegada a la cima de una carrera y constituye un momento de inflexión en su vida. Es un punto y aparte, no un punto final.

En este momento tan significativo a la Facultad le corresponde expresarle solemnemente reconocimiento y gratitud.

Despedir hoy académicamente al prof. López Quintás es liberarlo de obligaciones y dejarlo más libre para que pueda seguir haciendo con la mayor plenitud posible aquello a lo que ha dedicado gran parte de su existencia. Liberación para su mayor júbilo. Y para que podamos recibir aún más de él. Por tanto, no despedida.

La filosofía no se interrumpe; la esperanza tampoco. Y la gratitud menos aún. ¡Profesor Alfonso López Quintás, que su vida sea aún larga, fecunda y dichosa! Que su obra siga dando frutos.

En nombre de sus discípulos, de sus colegas profesores, de sus amigos y de todo el personal de esta Facultad, ¡Muchas gracias, por su trabajo, su dedicación, su pensamiento y su humanidad! Esta Facultad sigue siendo la suya y le sigue considerando como nuestro. ¡Que nos sean regalados aún muchos encuentros! Ahora ya sólo por gusto, por amor a la verdad. Gracias.

Eugenio Fernández García
Vicedecano